

ENERO:

LA PAZ ES UNA PALABRA COMPLEJA

Tercera semana: Bienaventurados los pacíficos, porque los que están a su lado serán felices.

Breve explicación para el profesor: siempre se ha dicho que las bienaventuranzas son un buen resumen del programa de vida que plantea Jesús. Bienaventurado es aquella persona *afortunada* y *feliz*. La paz, aquí planteada, va más allá de la *pura tranquilidad*.

Bienaventurados los mansos...

Los que son buenos, los que tienen siempre una palabra agradable y una sonrisa para los demás, los que saben devolver bien por mal, los que tienen detalles precisamente con aquellos que se han portado peor con ellos; los que saben perdonar las malas pasadas que les hacen; los que tienen un corazón tan grande que llegan a olvidar las cosas malas y desagradables que les han hecho; los que están siempre dispuestos a ayudar y servir a los demás, aun a aquellos que nunca pueden hacerles un favor; los que son en sí mismos un reflejo de la bondad de Dios Padre; los que siempre tienen tiempo para ayudar y hacer favores, aun con daño propio...

Los que en cada en cada ser humano ven un ser humano, no un lobo, ni un enemigo, ni una máquina; los que no tienen complejo de superioridad ni de inferioridad; los que tienen conciencia de sus pecados y limitaciones y luchan por superarse; los que son fuertes en la defensa de la justicia, pero son capaces de respetar al injusto; los que también luchan por vencer su propio egoísmo; los que nunca pierden la esperanza...



... porque ellos/as heredarán la Tierra.

Temas para el diálogo. ¿Es una contradicción ser *feliz* por ser perseguido, injuriado o por llorar? ¿Qué papel juegan los demás en la consecución de mi felicidad? ¿Es el camino de la felicidad algo que pueda hacerse en soledad? ¿Por qué es tan difícil encontrar/dar paz?